



Caribbean Studies

ISSN: 0008-6533

iec.ics@upr.edu

Instituto de Estudios del Caribe

Puerto Rico

Colón Warren, Alice

En memoria de Helen Safa: Helen Safa vive

Caribbean Studies, vol. 41, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 210-214

Instituto de Estudios del Caribe

San Juan, Puerto Rico

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39230911007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

re^{al}alyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Helen Safa. Foto: Kevin A. Yelvington.

EN MEMORIA DE HELEN SAFA: HELEN SAFA VIVE

Alice Colón Warren, Ph.D.

Investigadora retirada

Centro de Investigaciones Sociales

Universidad de Puerto Rico

Recinto de Río Piedras

Helen Icken Safa vivirá a través de su legado: mejor conocida como pionera en los estudios feministas y de género, pero también como investigadora de la pobreza urbana y las relaciones raciales. “Puertorriqueña postiza” (Yelvington 2010), destacó en sus trabajos la presencia de Puerto Rico, del Caribe y en particular del Caribe Hispano antillano. Fue una científica social crítica y comprometida, que en estilo claro y directo contribuyó, no sólo al entendimiento de las prácticas familiares, comunitarias, laborales y en las políticas públicas que reproducen las desigualdades de clase, género y raza, sino a la formulación de alternativas para transformarlas. Vivió, así mismo ese compromiso con la justicia y la solidaridad, como líder de instituciones y organizaciones académicas, y como mentora y motivadora del trabajo de estudiantes, colegas y amistades, a quienes vinculaba con su notoria capacidad de establecer redes.

Safa nació el 4 de diciembre de 1930 en la ciudad de Nueva York, de padres alemanes. El experimentar sentimientos de marginalidad como hija de inmigrantes fue importante en propiciar su vocación como antropóloga y en su reconocimiento de la desigualdad. Tras realizar estudios subgraduados en la Universidad de Cornell, trabajó en la ciudad de Nueva York en el famoso *The Puerto Rican Study* (Cayce 1958), lo que comenzó su prolongada relación con Puerto Rico. Recibió una beca de la New York University para un programa de intercambio de cinco semanas en la Isla en 1954, que terminó con una estadía de dos años. Como testigo activa de los programas de Operación Manos a la Obra, trabajó en el Programa Punto IV, en un programa de becarios de diversas partes del mundo (donde conoció a su primer esposo, Manouchehr Safa), y en la Administración de Programas Sociales, donde estudió los programas de parceleros. Tras realizar estudios graduados en la Universidad de Columbia en New York con el apoyo de la Universidad de Puerto Rico, regresó para investigar la pobreza en lo que fueron los arrabales, comparado con los residenciales públicos impulsados como política gubernamental y con las emergentes urbanizaciones que se constituían en el proceso

de modernización. El estudio constituyó su tesis para el grado doctoral, obtenido en 1962 (Safa 2012; Yelvington 2010).

Es imposible analizar la historia de la cultura puertorriqueña y de la antropología urbana, sin referirse a su ya clásico *The Urban Poor of Puerto Rico: A Study in Development and Inequality* (1974), en el cual se recogen los resultados de esa investigación. En el libro Safa asume entonces una postura crítica de las estrategias de desarrollo y modernización imperantes, que si bien habían logrado paliar algunas de las dimensiones de la pobreza de la Isla, oscurecían las desigualdades de clase que la reproducían. El estudio resultaba una crítica, además, a las posturas que postulaban la existencia de una cultura de la pobreza, al resaltar cómo la modernización desataba los lazos de apoyo mutuo comunitarios y familiares que habían favorecido un mayor bienestar en los arrabales puertorriqueños, comparado con los residenciales públicos. Anticipaba con ello los análisis que enfocaban su visión en las fortalezas y no sólo en las carencias de los sectores pobres para enfrentar su escasez de recursos.

Safa es reconocida también y, sobre todo, como pionera en los estudios feministas y de género. Los seminarios que organizó junto a June Nash en Argentina y México en 1974, por ejemplo, además de sus trabajos con Heleith Saffiotti y Eleanor Leacock, entre otros proyectos, fueron instrumentales en reunir a quienes serían luego renombradas estudiosas feministas en América Latina, promover sus investigaciones y publicaciones y dar legitimidad al campo en la Región. Realizaría estudios seminales sobre la fuga de industrias, el empleo femenino y las relaciones de género, la articulación de la conciencia de clase, género y raza, así como la jefatura de familia femenina y la pobreza, mayormente concentrados en el Caribe Hispano y sus diásporas (Safa 2012; Yelvington 2010).

Su libro *The Myth of the Male Breadwinner* (1995) es referencia obligada en el análisis del impacto de las estrategias de desarrollo y las políticas sociales sobre el empleo femenino y masculino y sobre las relaciones de género y familiares, en un análisis comparativo entre Puerto Rico, República Dominicana y Cuba. Anticipado de alguna manera en *Urban Poor*, destaca en ese análisis cómo el incremento en el empleo de las mujeres en el contexto de una creciente falta de empleo entre los hombres, puede conllevar, ante el desafío a las pautas de superioridad y dominación masculina, no necesariamente a relaciones de pareja más equitativas, sino al conflicto marital y al incremento en la jefatura de familia femenina.

Sus trabajos en el campo de los estudios feministas y de género han contribuido a reconocer la diversidad de clase, raza y estructuras familiares entre las mujeres y a cuestionar los sesgos eurocéntricos en el feminismo; a distinguir la diversidad de dimensiones de la subordinación femenina.

en el ámbito familiar y público; a identificar las transformaciones en la autonomía económica femenina y su impacto en el bienestar conyugal y familiar; así como a considerar el género como una relación en la cual el estatus de las mujeres no puede verse aislado de la situación de los hombres. Por otro lado, contrario a análisis que han vinculado la jefatura de hogar femenina con la pobreza de manera acrítica, Safa consideró la jefatura de familia femenina como una forma alternativa de familia en el Caribe, más frecuente entre las poblaciones afrodescendientes, que si bien acuciada por la inseguridad económica, puede ofrecer a las mujeres redes de apoyo familiar y comunitario que mejoren su bienestar, siempre y cuando las políticas sociales no disuelvan esos nexos.

Sin cesar en sus pesquisas, desde los años 90 Safa se adentró más en la investigación de las relaciones raciales en el Caribe y Latinoamérica, adelantando también estos temas en actividades en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Gainsville y otros espacios. Destacó cómo el concepto de mestizaje resultaba clave para explicar la articulación de las razas en América Latina y el Caribe, a diferencia de Estados Unidos, donde éstas se definen como segregadas de una manera más absoluta. Reconocía que contrario a las visiones más idealizadas de ese mestizaje como base de una democracia y armonía racial, se trataba de un patrón cultural que favorecía a la raza blanca y calificaba como inferior a las poblaciones afrodescendientes y su cultura (Safa 2012). Tras enviudar, compartió estos últimos tramos de su vida personal y profesional con su segundo esposo, el historiador John Dumoulin, con quien contrajo matrimonio en 1999.

La propia Safa concibió así su carrera como un viaje en el cual fue incorporando el análisis de las intersecciones entre clase, género y raza, entrelazadas como dimensiones de desigualdad, en el marco de las estructuras de poder y económicas globales. Fue un viaje en el cual destacó la presencia del Caribe Hispano, tantas veces ignorado en los análisis sobre América Latina o en los del Caribe, más enfocados en el Caribe anglófono (Safa 2012; Yelvington 2012). Su trabajo nos deja, pues, una agenda abierta de asuntos aún vigentes para investigaciones futuras.

Safa, de hecho, será recordada por ella misma motivar y valorar con entusiasmo y desprendimiento el trabajo de sus estudiantes, a quienes asesoró como profesora, en comités de tesis, y proyectos de investigación bajo su mentoría, pero además, por su estímulo generoso, sus comentarios y hasta colaboración editorial a colegas, dirigidos a que culminaran y difundieran sus investigaciones en conferencias y publicaciones. Fue, además, notable su aportación como líder de instituciones y organizaciones académicas, coordinadora de seminarios, paneles y otras actividades y por su capacidad de establecer redes que extendían su propia agenda de trabajo.

Entre otros puestos de liderazgo, en la Universidad de Rutgers en New Brunswick, fue Directora del Instituto Latinoamericano en 1968 y del Departamento de Antropología en 1974; fue Directora del Centro para Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Florida entre 1980 y 1985, afiliada activa y presidenta de la Latin American Studies Association (LASA) entre 1983 y 1985, y organizadora de la Sección de Género y Estudios Feministas y la Sección de Cuba de esta asociación, de la que recibió homenajes y con quienes continuó colaborando hasta sus actividades más recientes. Recibió por su trabajo reconocimientos importantes como el que se le nombrara Pionera de la Antropología Puertorriqueña por la American Ethnological Society (AES) y la Asociación de Antropólogos y Arqueólogos Puertorriqueños en la conferencia de la AES en Puerto Rico en 1996; y la distinción más importante de LASA, el premio Karman Silvert en 2007 (Safa 2012; Yelvington 2010).

Es que quien conoció a Helen Icken Safa, recibió la fuerza de sus ideas, de su personalidad, de su presencia; de su búsqueda de justicia, su valor, su solidaridad; de la pasión y entusiasmo con que acometía cualquier proyecto y la convicción con que esgrimía sus argumentos; conjugadas con su afecto y su generosidad en su gestión académica, social y personal. La enorme cantidad de mensajes recibidos a raíz de su partida física el 3 de noviembre de 2013, da cuenta del importante reconocimiento a sus aportaciones académicas, pero, además, de su profunda huella personal como líder, mentora, colega y amiga, que nos estimuló y nos unió en proyectos y redes, y nos movía una vez más a compartir en torno a ella, en esta ocasión para celebrar su recuerdo, su vida, su legado. ¡Vive siempre, Helen!

Referencias

- Morrison, J. Cayce. 1958. *The Puerto Rican Study, 1953-1957: A Report on the Education and Adjustment of Puerto Rican Pupils in the Public Schools of the City of New York*. New York: Board of Education.
- Safa, Helen I. 1974. *The Urban Poor of Puerto Rico: A Study in Development and Inequality*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- . 1995. *The Myth of the Male Breadwinner: Women and Industrialization in the Caribbean*. Boulder, CO: Westview Press.
- . 2012. “Class, Gender and Race in the Caribbean: Reflections on an Intellectual Journey.” *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies/La Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*.
- Yelvington, Kevin A. 2010. “The Making of a Marxist-Feminist-Latin Americanist Anthropologist: An Interview with Helen I. Safa.” *Caribbean Studies* (38)2.